

# افغانستان آزاد – آزاد افغانستان

AA-AA

چو کشور نباشد تن من مباد  
بدین بوم و بر زنده یک تن مباد  
همه سر به سر تن به کشتن دهیم  
از آن به که کشور به دشمن دهیم

[www.afgazad.com](http://www.afgazad.com)

[afgazad@gmail.com](mailto:afgazad@gmail.com)

European Languages

زبانهای اروپایی

By Ilyá Boudraitskis  
Sources: Jacobin  
30.10.2021

## *Russia has a new socialist movement*

Parliamentary elections held in Russia between September 17 and 19 ended with another **nominal victory for United Russia**, President Vladimir Putin's party. However, everyone looks at the growth of the Communist Party of the Russian Federation (KPRF), which came in second place with 19% of the vote.

Despite the fraud often promoted by Putin's allies, the KPRF managed to seduce a new electorate, composed mostly of young people from the big cities who find in the party the only chance to criticize the existing order. The official programme of the KPRF is a mixture of Stalinism, nationalism and social democratic paternalism. However, in recent years, a generation of new regional leaders has emerged that is orienting the organization towards the defense of democratic rights, social equality and ecology.

In this regard, one of the most interesting features of the elections was the campaign of Mikhail Lobanov, a 37-year-old mathematics professor at Moscow State University. While Mikhail was nominated by the KPRF, he ran as an independent democratic socialist. The ruling party manipulated the vote count to prevent him from entering parliament, but Lobanov beat the United Russia candidate by more than 10,000 votes (a margin of 12%).

That great victory of the radical left shows that popular discontent finds ways to manifest itself even in the difficult political conditions of today's Russia. It should also be noted that

[www.afgazad.com](http://www.afgazad.com)

[afgazad@gmail.com](mailto:afgazad@gmail.com)

Lobanov's candidacy got some activists of the Russian Socialist Movement and other radical left groups, traditionally critical of the KPRF, to participate in the campaign.

Ilya Budraitskis, a Muscovite and left-wing political analyst, spoke with Lobanov about the results.

**Ilya Budraitskis: Let's start with your political experience and your background.**

**Mikhail Lobanov:** When I went to school, I loved reading history books—historical novels, actually—and science books. Then I decided to study mathematics at university and spent a lot of time in bookstores and libraries reading fiction, until one day I decided to start reading Marx, Lenin and Trotsky. For example, in the library of Moscow State University [EMU] I was able to read for the first time *The Revolution Betrayed*. In 2006 I participated in a seminar on Marxism organized by militants of Vpered ["Forward", Russian section of the Fourth International]. Over the next year, I joined them in many demonstrations against the commodification of education and in defense of workers' rights. We did the party meetings in the Russian Confederation of Labour and that's how I met the [independent trade unions in Russia](#).

**IB: How did a militant group come to form in EMU?**

**ML:** We were looking for ways to intervene. In 2009 the management wanted to tighten the rules of access to university residences. So we started a protest campaign, collected 1700 signatures and managed to reverse the measure. The balance of those three weeks of campaign was a nucleus of university militants. We were about thirty. We dealt with everyday problems, but it was obvious that it was not enough to raise the political level of the organization.

Then we began to collaborate with the university branch of the Communist Party, which organized both teachers and students. In 2011, the management decided to tighten the rules of the residences again and we managed to organize a very large and successful campaign. Hundreds of people joined and we grew as a militant nucleus. It was the time of the great protests against the electoral fraud of United Russia and Vladimir Putin in the

Duma [parliament] elections. At university that led to a struggle between our Initiative Group and the student councillors of the EMU, linked to the ruling party.

También actuamos como observadores independientes en las elecciones parlamentarias y nos movilizamos a los locales de votación de la UEM, a pesar de la reacción del personal administrativo.

Luego participamos de las protestas de 2011-2012 en Moscú y muchos estudiantes, que no estaban dispuestos a unirse a ninguna fuerza política particular, marchaban con nosotros.

La experiencia llevó, entre otras cosas, a que la Confederación del Trabajo planteara la creación del sindicato de Solidaridad Universitaria. A través del sindicato empezamos a organizar a estudiantes y docentes de otras universidades. También participamos activamente de las campañas para conservar los parques alrededor de los edificios de la UEM, que sufren el asedio constante de los desarrolladores inmobiliarios. Eso nos llevó a ponernos en contacto con los concejales y con los vecinos que se organizaban alrededor de cuestiones vinculadas a la vida cotidiana en los barrios aledaños. Empezamos a hacer eventos en conjunto, sobre todo en la zona de Ramenki. Por esas actividades, las autoridades intentaron expulsarme de la universidad dos veces, una en 2013 y otra en 2018.

**IB: ¿Qué te llevó a postularte a las elecciones este año?**

**ML:** Durante esos 10 o 15 años empecé a generar una red bastante grande de contactos, especialmente vinculados a la rama universitaria del KPRF. Muchas veces me invitaron a representar al partido en las elecciones locales. Siempre me negué, pues se alejaba mucho de mi propia agenda, más vinculada a la educación superior, es decir, a las leyes federales y al presupuesto nacional.

En 2020 los miembros universitarios del KPRF me hicieron saber que estaban dispuestos a ofrecerme una candidatura a la Duma estatal. Entonces pensé que si movilizaba mis contactos del distrito de la UEM tenía chances de ganar. Sentía que la campaña sería capaz de generar mucho entusiasmo. Pero, a diferencia de todo lo que habíamos hecho antes, no teníamos mucha idea de los métodos ni de las acciones específicas que requerían unas

elecciones de ese tipo. Como sea, mi intuición me decía que la cosa podía funcionar, así que decidí intentarlo.

Durante unos meses tuvimos discusiones y debates sobre los primeros pasos a seguir. Hay que decir que hay muy poca gente con experiencia electoral en la izquierda. El KPRF tiene esa experiencia, pero es una organización muy especial. Por ejemplo, no busca financiamiento en sus simpatizantes, sino que se apoya exclusivamente en los fondos del partido y ocasionalmente recibe algunas donaciones. Nosotros comprendimos que teníamos que actuar distinto.

**IB: ¿Cómo es la composición de tu electorado?**

**ML:** Rusia está dividida en 255 distritos con un promedio de 500 000 votantes cada uno. Nuestro distrito está situado en la zona oeste de Moscú. El KPRF había hecho buenas elecciones en ese distrito, que es bastante combativo y tiene un historial de protestas interesante. Sin embargo, los liberales de Yabloko también tienen bastante fuerza y pusieron a un candidato muy competitivo.

En el distrito hay una universidad, así que es fácil suponer —por pura estadística— que hay mayor concentración de graduados y de empleados de la UEM que en Moscú. Teníamos la sensación de que la UEM imprimía un sello propio en todo el distrito electoral. Como soy matemático y no político, supuse que eso podía andar bien.

Creo que recién en febrero nos enteramos de quién sería nuestro rival. Se supo entonces que Rusia Unida llevaría como candidato a Yevgeny Popov, presentador de la televisión rusa. Es un propagandista que promociona las posiciones del Kremlin sobre la hostilidad de los países occidentales y la terrible Ucrania, desviando la atención de los problemas internos hacia el conflicto internacional y exacerbando el odio entre distintos países. Es un tipo arrogante, pero la cuestión es que a mucha gente le simpatiza.

**IB: ¿Cómo organizaron la campaña? ¿Hasta qué punto fue obra del KPRF?**

**ML:** Sorprendentemente, el KPRF no ejerció prácticamente ningún control político: redactamos nuestro propio programa, sin consultar al partido. El KPRF nos garantizó solo

el 15% del presupuesto de campaña. Organizaron actividades de formación y reuniones entre candidatos donde nos brindaron muchas herramientas útiles para la campaña. Pero, por ejemplo, a pesar de que ellos no nos iban a dar mucho dinero, nos dijeron que no utilizáramos métodos de *crowdfunding*. Nosotros no aceptamos esa recomendación y terminamos juntando cerca de 6 millones de rublos (más de 80 000 dólares) durante la campaña. Por supuesto, comparada con los gastos de Rusia Unida o de la [oposición liberal](#), la suma es insignificante. Lo más importante fue la motivación política: la mayoría de los militantes tenía posiciones socialistas y todos tenían expectativas de derrotar a Rusia Unida. Así logramos que más de 200 militantes participaran en la campaña.

**IB: Hablemos de la agenda que plantearon.**

**ML:** Nuestra consigna principal fue «El futuro es para todos, no solo para los elegidos». En Rusia, un pequeño grupo de gente [monopoliza todos los recursos económicos y políticos](#) y construyen el futuro a su medida. Nosotros queremos redistribuir los ingresos y el poder político. Alrededor de esa idea central, elaboramos una serie de demandas más específicas, vinculadas a problemas locales y nacionales. Algunos puntos importantes fueron la lucha contra la mercantilización en Moscú, la obligatoriedad de reciclar la basura, la protección contra el cierre de escuelas y hospitales y, por supuesto, los derechos laborales y la necesidad de contar con sindicatos más fuertes.

Esa es la agenda con la que fuimos al electorado y aparentemente logramos construir una buena imagen del candidato y del equipo, que trabajó con mucho entusiasmo para convencer a todo el mundo, juntar recursos, organizarse y abordar muchos problemas al mismo tiempo. La campaña logró sintonizar con la gente. Un candidato universitario, un matemático sin mucha experiencia previa en política, que hablaba de sindicatos y defendía los espacios verdes... A la gente le gustó, pero también enfrentamos un dilema: en Rusia muchos ciudadanos utilizan el voto como una medida de protesta contra las autoridades. En ese sentido, piensan que es importante que gane un candidato de la oposición, independientemente de su ideología. Como en mi distrito se presentaba un candidato liberal con muchos recursos, mucha gente esperó hasta último momento para decidir su voto en términos pragmáticos.

**IB: ¿Cuál fue el resultado?**

**ML:** Le ganamos al candidato de Rusia Unida por más de un tercio de los votos. Hicieron una campaña muy cara, pegaron carteles en todas partes y contaron con el apoyo del gobierno local. Aun así, ganamos cómodos. Pero toda la situación cambió al día siguiente cuando se conocieron los resultados del voto electrónico.

**IB: En términos concretos, ¿cuántos votos obtuviste en los locales de votación y cuántos mediante voto electrónico?**

**ML:** Obtuve 46 000 votos en los locales y 20 000 electrónicos. Popov el propagandista obtuvo entre 34 y 35 000 en los locales y 45 o 46 000 electrónicos. Pero no confiamos en los resultados del voto electrónico: está claro que fueron manipulados para beneficiar a las autoridades.

**IB: Contaste con el apoyo de «Smart Voting», la convocatoria al voto táctico contra Putin que promueven los partidarios de Alexei Navalny. ¿Qué opinión te merece esa estrategia en general y Navalny en particular?**

**MB:** Es una herramienta que funciona en las grandes ciudades. La estrategia consiste básicamente en votar por el candidato de la oposición que tiene más chances de derrotar a Rusia Unida. Convocan a los votantes a apoyar a un candidato independientemente de su ideología y de sus posiciones. Tengo diferencias ideológicas enormes con Navalny, pues mi lugar es la izquierda radical. Navalny viene de la derecha, aunque durante los últimos años giró un poco a la izquierda y es importante porque tiene mucha influencia mediática.

El hecho de que sus partidarios empezaran a trabajar temas sociales como el salario mínimo y a elogiar a los sindicatos tuvo un efecto positivo. Pero eso no quita que nuestras posiciones son distintas y el círculo de Navalny está a su derecha en términos políticos. Eso quedó claro cuando lo detuvieron. Está en la cárcel por su actividad política y por eso yo me opongo y pienso que debería quedar en libertad. En cuanto a las diferencias ideológicas, tenemos que debatirlas frontal y sinceramente.

**IB: ¿Cómo sigue todo después de las elecciones? ¿Cuáles son tus planes a nivel personal y cuál es la estrategia de la izquierda rusa?**

**ML:** Ahora estamos concentrados en sostener el equipo que logramos construir, que es muy grande. Por supuesto, las cosas se ponen difíciles de aquí en adelante, pero creemos que existen condiciones para mantenernos en movimiento. Quienes participaron de la campaña están contentos: fue una victoria y todo el mundo la percibe así. Logramos hacer algo que parecía posible solo en teoría y eso significa que podemos lograr muchas cosas. Por supuesto, contábamos con los recursos de la Duma estatal, queríamos seguir haciendo campaña y cohesionar al colectivo en función de eso. Pero no fue posible a causa del fraude.

**IB: Will we see another candidacy of yours in the future?**

**ML:** There are people on the team who want to prove themselves in local elections. I'm a little more cautious because I think it could be a waste of energy. If we win municipal elections in many districts, we would have to think about how to consolidate our strength. Instead, I am more interested in looking for ways to channel our energy to contribute to the development of the trade union movement and promote self-organization in universities. Elections are important, but I think we should not concentrate all our energy on that level. After all, I myself took advantage of the last election as a means and an opportunity to spread my ideas.

Notes

<sup>1</sup> Ilya Budraitskis is a political analyst living in Moscow.

Mikhail Lobanov is an independent left-wing militant, he was supported by the Communist Party of Russia in the 2021 general election. Translated for Jacobin Lat by Valentín Huarte